



En el último año, la clase trabajadora está sufriendo un conjunto de agresiones tendentes a eliminar derechos adquiridos que supera con mucho lo conocido en los últimos años. Se trata de un ataque contra nuestros intereses, perfectamente orquestado, constante, estratégicamente diseñado, de forma que se cercenan derechos adquiridos tras casi doscientos años de lucha obrera, y que tanto dolor y sufrimiento costó conseguir. Dicen que los ataques provienen de los “mercados”, que es como ahora llaman al robo y la especulación que está en la base del sistema capitalista.

Esta estrategia se complementa cuestionando el papel del movimiento sindical como el último escollo organizado que se opone a sus pretensiones. No esperamos un panorama mejor a corto plazo, los ataques van a seguir, pero esa certeza no debe atemorizarnos ni detenernos.

Las políticas del Gobierno español y del Gobierno valenciano están haciendo pagar la crisis a las trabajadoras y trabajadores, a través de los planes de ajustes, la reforma laboral, la reforma de las pensiones y de la reforma de la negociación colectiva. En el País Valenciano, los datos de paro superan ampliamente la media del estado. Los sueldos son más bajos y la destrucción de empleo y de empresas medianas y pequeñas es también superior.

El tejido industrial se va debilitando mes tras mes, sin que se ponga en marcha ninguna política para invertir esta tendencia. Especial responsabilidad tiene la Generalitat, que es la administración competente, por su falta de actuación real, más allá de anuncios vacíos y propaganda.

Además, estamos asistiendo a recortes en Educación, Sanidad, Servicios sociales y el resto de servicios públicos. Y se anuncian más recortes y expedientes de regulación de empleo (ERE) en empresas públicas –como FGV, Vaersa o RTVV- y, incluso, administraciones territoriales –como algunos ayuntamientos-.

Frente a esta situación, Intersindical Valenciana considera necesaria la movilización de las trabajadoras y trabajadores para frenar estas políticas. Por esto, las trabajadoras y los trabajadores debemos tomar conciencia de que sólo desde la unidad y la organización es posible resistir. Pero hablar de unidad no es pretender que los otros asuman nuestras posiciones; hablar de unidad es ceder cada cual de forma que sea posible articular un movimiento de amplia base, alegre y combativo, plural, radical y contundente con quien nos han metido en esta situación.

Resistir es defender nuestros derechos y defender el sindicalismo como un instrumento útil. Reclamamos un sindicalismo que cuente con los trabajadores y trabajadoras y no se deje seducir por las políticas neoliberales que quieren hacer creer que no hay otra salida que la que ellos proponen. Un sindicalismo fuerte que demuestre que no todos los sindicatos son iguales.

Frente a las políticas que atacan a los derechos sociales y laborales, frente a la antipolítica y el antisindicalismo, frente al desmantelamiento y la privatización de los servicios públicos, que exprimen todavía más a los sectores menos favorecidos de la sociedad, debemos oponer la defensa del ejercicio de la política y del sindicalismo reivindicativo.

La Intersindical Valenciana llama a la clase trabajadora a la unidad sobre estos principios. Y, el próximo 1 de mayo, a salir a la calle a defenderlos.

¡Que todos los días sean primero de mayo! Resistir hoy es avanzar y poder vencer mañana. ¡Ni un paso atrás!

**ni 67, ni reforma laboral,
ni reforma de las pensiones**

INTERSINDICAL
VALENCIANA